

EL MOTÍN

Año XL

Madrid, Sábado 16 de Octubre de 1920.

Número 41.

EL MOTÍN

PERIÓDICO SEMANAL
SE PUBLICA LOS SABADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ALBERTO AGUILERA, 52, MADRID

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid y provincias, 1'50 pesetas trimestre, 3 semestres, 6 año.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Pago adelantado.—Corresponsales, 1'50 pesetas 25 números.—Número suelto 10 céntimos.

Los suscriptores directos tendrán derecho á recibir cuanto se publique en esta casa, con el 25 por 100 de rebaja.

UNO DE TANTOS

En un corral donde solo había gallinas y gallos entró un magnífico pavo. Al verle huyeron despavoridas las gallinas escondiéndose en todos los rincones. Los gallos cubrían la retirada pero también huían aconsejando que se metiesen todos en el gallinero por cuyo orificio de entrada no podría pasar el pavo.

Triunfalmente paseaba el pavo por el corral cuando acertó á ver unos granos de cebada que las gallinas abandonaron en su huida y empezó á picar en ellos.

Uno de los gallos viejos que no le quitaba ojo «cacareó» con todas sus fuerzas.

—No le tengáis miedo, como cebada lo mismo que nosotros

Siempre combatí á Cierva, especialmente desde 1909. Cuantos dictérios le aplicaron unos y otros me parecieron débiles para sus «mercimientos».

Confieso, sin embargo, que en estos últimos tiempos, desde que comenzó á oponerse á la elevación de las tarifas ferroviarias tuve varias veces conatos de aplaudirle; las actitudes gallardas me encantaron siempre tuviera quien las tuviese.

Ya en otra ocasión, cuando suprimió el fondo de repites, estuve también expuesto á creer que acaso él fuera el hombre que España necesita para salvarse, pero me contuvo el temor de que no se atreviera á publicar la lista, en la que no solo figuraban periodistas, sino diputados y personajes de gotera; y efectivamente no se atrevió.

Esto no obstante, había vuelto á mirarle con cierta simpatía. Combatir

á las Compañías ferroviarias un hombre que como abogado vive de la gente de dinero y hacerlo frente á todos los supeditados á ellas en el Parlamento, con la energía y el denuedo que él lo venía haciendo, muestra grande de independencia y desinterés era, y digna de admiración en los tiempos que corren. Por esto se iba agrandando su figura, no solamente ante mis ojos, sino ante los de todos los españoles que aman la justicia.

Y no solo combatió la elevación de tarifas en el Parlamento, sino que fué hace pocos días á Valencia y amenazó resueltamente al Gobierno si pretendía elevarlas por decreto; rematando su campaña en aquella ciudad con el anuncio de que prestaría su aquiescencia al cambio del concepto de la propiedad, leyes sociales etc. Y ya me disponía yo á elcigarle públicamente y sin reservas, cuando leo esto en *El Sol* del Domingo 10 del actual:

«Ayer regresó á Madrid, procedente de Valencia, el ex ministro Sr. Cierva.

Recibió en su domicilio la visita de numerosos amigos, á quienes manifestó que regresaba satisfechísimo de la capital levantina por la cariñosa acogida que le habían dispensado todas las clases sociales de aquella capital.

A preguntas de sus amigos, manifestó que mantenía íntegramente su actitud en lo que respecta el problema ferroviario.

Según decían esos mismos amigos, el señor Cierva manifestó una vez más que su hostilidad ó su benevolencia para con el Gobierno depende de la actitud que adopte el Sr. Dato.

Agregaban que el hablar de la actitud del jefe del Gobierno no se refiere el señor Cierva solamente á la cuestión de las tarifas ferroviarias, sino también á la conducta que observe con los candidatos cívicos.

Si el Gobierno no accede á los deseos del citado ex ministro, éste le declarará una hostilidad implacable.»

Esta declaración ha socavado los cimientos del pedestal que la opinión iba labrando poco á poco para colocar en él á Cierva y me ha hecho arrepentir de mis conatos de elogio. Parece mentira que un hombre de su talento, pues no puede negarse que lo tiene, no haya visto que desdeñaba por completo su figura política al hacer depender de unas actas su actitud frente al Gobierno. ¡Qué pequeñez tan colosal! Llevar al Parlamento mayor ó menor número de diputados adictos, no le daría más fuerza que la que él alcanzaba luchando solo; los aplausos de los incondicionales valen poco y no le dan nunca al político el prestigio

que las censuras, los ataques y hasta las calumnias de los adversarios. Luchar solo por la verdad ó por lo que se cree honradamente que lo es, supera en grandeza á las satisfacciones que proporciona el éxito. Esto sin contar con que vale más caer abrazado á la verdad que elevarse empujado por la mentira.

¿Qué por qué hablé al empezar este artículo de corral, gallinas, gallos y pavo?

Para terminarlo diciendo que el corral es España; las gallinas, los datistas; los gallos..., algunos valientes ipoccs, ehl; el pavo, Cierva; y el gallo viejo, yo.

Yo, que les digo hoy á los conservadores que temblaban ante las amenazas de Cierva:

«No le temáis; es como vosotros, ofrece benevolencia por distritos. Concededle unas cuantas actas, y estaréis libres de su anunciada implacable hostilidad.»

JOSÉ NAKENS

Ingratitud monstruosa

El Comité de Unión de los Sindicatos Libres de Alemania ha publicado un llamamiento en favor del príncipe Kropotkin, que se encuentra en Rusia en un estado de profunda miseria, desprovisto de alimentos y de vestidos.

«El Gobierno de los Soviets dice el llamamiento—ha negado á este anciano de setenta y ocho años y á su hija un pasaporte para trasladarse á otro país. Si con la mayor urgencia no se acude en su auxilio, Kropotkin perecerá seguramente de hambre y de frío el invierno próximo.»

Los crímenes más atroces del despotismo Zarista parecerían actos justos y loables comparados con el de que Kropotkin muriese de hambre y frío en Rusia gobernando el pueblo por cuya redención luchó toda su vida, renunciando á su alta posición social, sufriendo persecuciones y destierros.

Terrible sarcasmo sería el de que el autor del célebre libro *La conquista del pan* pereciese en su patria por falta de él, tiritando de frío y abrazado á su hija hambrienta, precisamente en los momentos que la revolución por él propagada á sustituido al imperalismo.

El Corazón de Jesús acaba de ser consagrado en Melilla.

No digo ya los jefes, oficiales y soldados que han perecido en Africa; todos los que están allí y todo el ejerci-

to de la Península, empapando con su sangre el suelo africano sería sacrificio pequeño para obtener resultado espiritual tan maravilloso. Lo que mucho vale mucho cuesta.

Compadezco á los moros que acaso se rían de ese acto sublime que no comprenden por falta de fe cristiana.

¡Desgraciados! Ya se lo dirán de misas el día que suene la trompeta del juicio final y se presenten envueltos en sus jaiques ante el Supremo Juez.

CONSEJOS AL PUEBLO

TERCERO

NO CONSIENTAS LA PRORROGA DEL PRIVILEGIO AL BANCO DE ESPAÑA QUE TERMINA EN 1921.

4.º *Distintas clases de moneda.*—Existen dos clases de moneda, la una que tiene valor real y positivo como son las monedas de oro, plata, níquel ó cobre; la otra que no tiene valor alguno, el billete.

A las primeras podríamos llamarlas, valor de producción, y á las segundas valor de obligación.

A toda la moneda metálica de curso legal en el país se llama circulación monetaria; á todos los billetes emitidos se llama circulación fiduciaria.

La extraordinaria subdivisión del trabajo trae como consecuencia inmediata, la subdivisión también extraordinaria del reparto de la producción, y como esto no era fácil efectuarlo con las mercancías producidas, hubo necesidad de escoger una mercancía fácil de transportar y de subdividir que pudiese representar el valor de producción en grandes y pequeñas cantidades. Esta mercancía fué el oro, universalmente admitido por todos los pueblos civilizados.

Pronto se llegó á un límite en la subdivisión del oro y hubo necesidad de completar con otro metal, que fué la plata, aumentó la subdivisión y hubo que introducir otro metal, el cobre.

Con estos tres metales hechos moneda se llegó hasta el céntimo, que como límite mínimo era bastante, pero en cambio surgió la dificultad en los máximos.

Concentradas las poblaciones de los distintos Estados en sus grandes ciudades, fué preciso movilizar enormes cantidades de productos y por consiguiente cantidades también enormes de oro, que era preciso transportar, custodiar y contar, con todas las dificultades inherentes á estas tres operaciones, y entonces se pensó en depositar el oro en sitio seguro poniendo en circulación unos papeles que representaban el valor de aquél, y podían cambiarse en cualquier momento por moneda de oro.

Los almacenes dónde se guarda el oro son las cajas de los Bancos (en España las cajas del Banco de España)

y los papeles que representan el oro se llamaron billetes de Banco. Todos ustedes habrán visto y leído los billetes que dicen: «El Banco de España pagará al portador...»

Se ve claramente que el valor del billete es exactamente el mismo que el valor del oro, cuando la cantidad de billetes puesta en circulación, es igual que la cantidad de oro que el Banco guarda en sus cajas.

Aún hay otra consideración. Cada uno de los habitantes de España necesita tener en su casa durante un cierto tiempo, una cierta cantidad en billetes y por tanto existe inmovilizada una cantidad. Para no tener parado inútilmente ese montón de oro, se autorizó al Banco á emitir más billetes que oro tenía en caja, con lo cual queda explicado que siendo 1.000 millones el valor del oro guardado en las cajas del Banco, tenga este en circulación 3.000 millones en billetes (1).

Con lo anterior creemos explicado lo que es el dinero y el billete de Banco; vamos á ver ahora lo que significa.

PAPEL MONEDA.—Supongamos que el Estado fabrica unos papeles en los que va estampado un valor, y dicta una ley haciendo obligatoria la circulación de esos papeles, pero sin reservas en oro, sin más garantía que la solvencia del Estado. Este sería el papel moneda.

Un ejemplo: de este papel son los célebres *asignados* de la Revolución Francesa que llegaron á cambiarse á millares por un luis de oro.

Y fué natural y lógico. El Estado no tiene otra fuente de ingresos, para pagar los gastos que las contribuciones é impuestos; cuando los primeros superan á los segundos el Estado recurre al préstamo, que puede ser voluntario, emitiendo títulos de la llamada Deuda Pública, que llevan como condición anexa el pago de interés, ó emitir papel moneda sin interés alguno. Fácilmente se comprende la depreciación de este último.

Si el Estado, con el derecho de la fuerza así lo ordenara, olvidando la fuerza del derecho, esos papeles tendrían escaso valor efectivo. Inmediatamente sufrirían una gran depreciación, porque al cambiarlos por mercancías, aumentarían estas de valor tanto más cuanto mayor fuera la desconfianza del público.

No se deduzca de lo anteriormente expuesto que defendemos el privilegio de emisión para un Banco, sino todo lo contrario. Nosotros queremos que la emisión de billetes esté garantizada con oro, pero en manos del Estado, para que esos 80 millones que el

(1) Según la última disposición ministerial se eleva la emisión de billetes á 5.000 millones. ¿No será este aumento una preparación para el contrato nuevo?

¿Será quizás para pagar el material ferroviario que se necesita?

¿Ha aumentado la garantía oro? Porque si siguen los mil millones para 5.000 de emisión, resultará cada duro en billetes no vale más que una peseta.

Banco retira de beneficios pasasen íntegros á ser beneficios nacionales.

Como ya insistiremos acerca de este punto suspendemos aquí nuestro trabajo.

JUAN PÉREZ

(Continuará.)

Los *popes* (curas rusos) presentaron á Lenin como al anticristo al aparecer en escena y atacaron furiosamente el régimen sovietista; pero cuando vieron que se consolidaba el volchevismo depusieron su enojo y comenzaron á adherirse á él curas, monjes y muchos obispos.

Esta conducta no es original ni extraña; es la que siguen en todas partes los sacerdotes de todas las religiones cuando creen que cualquier idea nueva puede mermarles los ingresos ó la influencia.

Resolución lamentable

Oscar Pérez Solís, el capitán de Artillería que abandonó su carrera para defender el socialismo, está actualmente en Bilbao cumpliendo una pena de destierro á que ha sido sentenciado en el proceso que se le formó á instancias del Sr. Alba por un artículo publicado en el periódico que en Valladolid dirigía.

Interrogado acerca de la actuación de los obreros en el momento actual, ha manifestado que no cree que los sindicalistas acudan ahora, á las elecciones; y después, ha juzgado poco explícito é insuficiente el programa del Gobierno.

Pero lo más interesante de cuanto dijo fué esta contestación dada á la persona que le preguntó si pensaba intervenir en las elecciones próximas, como candidato:

«No, resueltamente, no. Pertenezco á un partido en que no basta la voluntad individual para que se haga esto ó aquello; pero á mí nadie puede forzarme á desempeñar una función que me enoja. Y hoy, mi supremo afán es buscar la descanso la vida que cantó fray Luis de León. He sufrido mucho en la política, estoy muy cansado, tengo hambre de paz. Quizá no se halle muy lejos el día de mi retirada de la política. Usted comprenderá que en esta disposición de ánimo, yo no puedo ser candidato á la diputación á Cortes por ningún sitio.

—¿Por Valladolid tampoco?

—Menos aún. Si llegara la ocasión diría por qué nunca, nunca, nunca, aceptaré ya representación alguna de Valladolid. Que los vallisoletanos se entiendan con Alba. Me dejaron marchar; no volveré á llamar á sus puertas. Pero conste que tampoco golpearé en ninguna otra. Ando en busca de la quietud de mi hogar. Y, como la halle, don Quijote habrá terminado sus aventuras políticas y morirá para la vida pública. Quizá no me favorezca la suerte. No sué oteorgarme sus dones, y ése, acaso me lo niegue. Lo sentiría, lo sentiría mucho.»

No acierto á comentar de otro modo

que de este, esa resolución de Pérez Solís:

Toda superioridad se espía en los partidos populares; tanto más, cuanto mayor sea el culto, que rinda quien la tiene á la Verdad.

El pueblo transige con el que le engaña y desdeña al que lo desengaña. Como el protagonista de *La vida es sueño*,

«Nada le parece justo en siendo contra su gusto.»

Cine clerical

¿QUIEN TIENE RAZON?

—¿No sabe usted que e-tá muy malito el señor cura párroco?

—No sabía nada, ¿y qué tiene?

—Una enfermedad muy grave del estómago, unos dicen que si una úlcera, otros que si un cáncer ¡vaya usted á saber!

—Hija, en el pecado lleva la penitencia, porque comía como un buey. Me acuerdo que el día que profesó Sor Natillas se comió dos fuentes de arroz con leche y tres docenas de chuletas rebozadas.

—¡Virgen Santa!

—Y seis mantecados de fresa, sin contar los demás platos. Me parece que lo que es ahora la diña.

—¿Y para que quiere esa agua milagrosa de Santa Clara que tantos milagros hace y tantas enfermedades cura? En su misma iglesia tiene la capilla.

—¡Ca! No está por aguas ni de Santas Claras ni de Santas Espesas. Enseguida ha mandado llamar al doctor Mata, ese herejote y masón que es especialista en dolencias gástricas.

—Vamos, sí, como el cardenal Cefirino Gonzáles que cuando le trajeron una gran reliquia la apartó con la mano y dijo: «que llamen á un buen médico».

—Pero para que vea usted las cosas de este mundo, el doctor Dequello que tanto dió que hablar con aquél folleto contra los milagros de Lourdes, se está muriendo á chorros y tiene la alcoba convertida en un santuario, y todo él está cubierto de medallas y escapularios y se ha hecho traer una porción de cajas de botellas del agua milagrosa de la gruta, y dice que la Virgen le ha de salvar, y no quiere tomar medicinas.

—¡Atiza! Vamos, si la gente está medio loca. El cura santurrón desdeña el auxilio del cielo, y se acoge á la ciencia; el médico excéptico y voltariano repudia la medicina y se acoge á la milagrería imbécil. Vaya usted atando cabos, y adivine usted quién tendrá razón.

—El cura, mujer, el cura; ese ya se sabe. ¿Quién mejor que él está en el secreto? Pues vea usted como deja el agua de Santa Clara y se refugia en la farmacia. Ya sabe lo que se hace.

—Vamos, si le digo á usted que cada día ve una cosas más raras y contradictorias.

FRAY GERUNDIO

A la puerta del templo

En tanto que las campanas al vecindario atormentan anunciando á los devotos que ha empezado la novena; mientras el órgano aturde los ámbitos de la iglesia y casi toda la calle

se ve de coches repleta, los impacientes anrigas, mientras sus señores rezan, en uno y otro corrillo murmuran y cuchichean. Es tradicional costumbre de la gente de libra

usar el nombre del amo á quien sus servicios presta, y esto da lugar á muchas conversaciones amenas.

—Oye, nuncio.—¿Qué te ocurre?

—¿Convidas á una botella?

—Que nos la pague el obispo,

que ayer cobró plata fresca.

Yo no tengo ni una blanca;

hace ya semana y media

que el patriarca de Indias

me debe cuatro pesetas,

y como no me las pague,

voy á saltarle las muelas.

También los automedontes

de la clase más plebeyas

(ímones, que dice el vulgo).

en los diálogos alternan.

—Yo —dice el cuarenta y tantos—

ando de mala manera,

escaso de perras chicas

como... monjas en cuaremas,

Anteayer me alquiló un cura,

lo descargué en las Salesas,

y allí me tuvo esperando

dos ó tres horas muy cerca.

¡Lo que después anduvimos

por calles y callejuelas!

No quedó un sólo convento

á que no se dirigiera;

visitó á las Trinitarias,

Góngoras y Carboneras;

y después de todo un día

qué me tuvo de fiada,

me dió de propina...—¿Cuánto?

—El muy... *arrastra*, dos perras.

Siempre tengo mala sombra

con la genticilla negra.

Cuando se acerca uno de esos

ya me tiritan las piernas.

—La función se está acabando

—Oye, *duque de Maceda*;

echa un ojo á mi berlina

que me voy á la otra puerta,

no sea que se me escape

por allí la bruja esa...

que estas gentes rezadoras

le dan un timo á cualquiera.

ACERICO

No es verdad que las mujeres no puedan desempeñar con acierto cargos públicos. Si me hubieran dejado á mí el mando de la Iglesia Católica, algunos años, hoy no camparían por sus respetos tantas órdenes religiosas, ni existirían las *damas catequistas* para vergüenza de la libertad del pensamiento.

Juana la Papisa.

Es criminal, aumentar la raza, cuando disminuyen las materias alimenticias, y resulta imposible criar á los niños. Téngalo en cuenta la Asociación de Madres de Familia.

Safo.

Mientras no se sindiquen los corazones y los espíritus, el Amor seguirá siendo una letra de cambio pagadera á la vista de la vicaría.

La Perfecta Casada.

Por la copia,
MARIA MARIN

Barcelona.

El arte de sacar perras

O UN NUEVO PROCEDIMIENTO TERAPEUTICO

La «milagrería» se ha extendido en este país, propalada por unos vergonzantes que se aprovechan de la ignorancia de la mayoría de la gente.

Ya no se conforman con recomendar el agua de San Ignacio ó pedaz de su traje, sino también el agua de la gruta levantada en uno de los patios del Hospital.

Mueve la risa la teoría de estos nuevos curanderos. Tomando con fe de esta agua, dicen con frescura sin igual, se curan todas las enfermedades. Claro que lo mismo puede tomarse con fe un buen vaso que una buena ducha; la cuestión es engañar al «auditorio». Y luego con llamar «sectarios» á los que relaten estas ridiculeces, ó encargar con cualquier persona decente y decirle unas cuantas majaderías, está todo terminado. Pero, no; no os dejaremos tranquilos hasta que habléis con sinceridad y digáis: «Esto es un engaño bobo; esta agua no cura ninguna enfermedad, antes al contrario produce enfermedades si no la hervís, pues contiene multitud de microbios, según análisis hechos por competentes doctores; pero nosotros necesitamos comer para vivir pues «no sólo de pan vive el hombre», y tenemos que inventar estas paparruchas, ya que de otra forma no hay modo de que aflojéis el bolsillo.»

El que así hablase merecería nuestros respetos y consideración, pues daría una prueba de gran sinceridad.

Quisiéramos saber la opinión de los señores médicos sobre este asunto, bien en alguna conferencia ó por medio de la prensa, puesto que creemos deber suyo, no sólo asistir á los enfermos, sino que también preservarlos de muchas enfermedades, indicándoles los medios para evitarlas en lo posible. De seguro que no hallaremos ninguno, pues no habrá quien imite á aquel doctor que al ser llamado por la familia de un enfermo, dijo al entrar en la casa de éste, señalando á un crucifijo: «O ese, ó yo.»

JULIO VARGAS

El Clarín, Las Palmas (Canarias).

CHICOS CURIOSOS

Entre el párroco y sus discípulos de catecismo.

—Vamos á ver, Papito: ¿quién fué y cómo se llamó el primer hombre?

—Adán.

—Muy bien; ¿y la primera mujer?

—Eva.

—Perfectamente. ¿Y qué edad tenía Adán cuando fué creado por Dios?

—Debía tener ya unos cuantos años, porque en seguida Dios le hizo una porción de recomendaciones que, sino hubiera sido grande, no habría podido entender. Pero dígame un poco, Padre: ¿en qué idioma le habló tata Dios á nuestro tarabuelo Adán?

—¿En qué idioma? (Aparte: (¡ahora sí que estoy fresco!) Le habló en latín.

—¿Cómo pudo hablarle en latín si los Romanos tardaron muchísimos siglos en venir al mundo?

—Te digo que en latín, Pepito. ¿No sabes que están en latín los Santos Evangelios que yo leo en el altar cuando tú me ayudas á decir la misa?

—Si que lo sé; pero el Padre Sinforiano, en la clase de Historia del Seminario, nos ha enseñado que el pueblo romano, que es el que hablaba en latín, se formó á los tres ó cuatro mil años después de la creación del mundo.

—No importa; Dios le habló en latín, que es la lengua más hermosa que existe, y por eso es que nosotros, sus ministros y representantes la seguimos usando cuando nos entendemos con él en la misa.

Elisita, la chica más vivaracha de la clase de catecismo, se para en ese momento y pregunta:

—Reverendo Padre, ¿no tuvieron muñecas Adán y Eva?

—¿Cómo no, hija! Tenían para jugar, todos los bichos del Paraíso que Dios había creado para ellos.

—Pero no podrían jugar con todos: con los tigres y con las serpientes de cascabel, por ejemplo.

—Con todos, porque entonces todos los bichos eran mansísimos y se respetaban unos á otros.

—¿Y los tigres cómo vivían si no podían comerse á las gacelas ó á las zebras del Paraíso?

—No necesitaban comer; en el Paraíso todos los seres estaban gordos y contentos.

—Y las pulgas y las chinches, ¿qué hacían entonces?

—¿Qué hacían? Pues mirar la cara de Dios y adorarlo.

—¿Yaya una distracción para las pulgas y las chinches! ¿No habría sido mejor que Dios las dejara picar á Adán y á Eva, ó á los perros y gatos que había en el Paraíso?

—No digas desatinos irreverentes, Elisita. ¿No comprendes que, mientras fueron inocentes, Dios tenía que evitar á Adán y á Eva toda mortificación?

—Mientras fueron inocentes ¿qué quiere decir eso, Reverendo Padre? ¿Cómo pudieron dejar de serlo, si allí no había nadie que pudiera enseñarles travesuras y picardías?

—Estás equivocada; estaba la serpiente.

—¡La serpiente! ¡Ja, ja! ¿Cómo iba la serpiente á hacerle perder á Eva la inocencia? Tendría que ver. ¿Cómo si la serpiente tuviera lengua que le permitiera hablar como nosotros! Y además: ¿Quién fré el que le enseñó á la serpiente la picardía que intuyó en nuestra madre Eva?

—¿Quién fué? El demonio, hija, el demonio.

—¿Cómo el demonio? ¿No acaba usted de decir, Padre, que en el Paraíso todos estaban gordos y contentos? No es posible que hubiera demonios perversos. Para que hubiera demonios pícaros, habría sido necesario que Dios los hiciera, como hizo todo lo demás, según usted nos ha enseñado.

—Elisita me estás cargando, se me acaba la paciencia. (Para sus adentros.) Con unos cuantos chicos como Pepito y Elisita ¡adiós mi dinero!

E. Go.

El día 7 del actual salieron de León para Limpias unos cuatro mil peregrinos comandados por el obispo de la diócesis.

Suponiendo que ese ilustrísima no viese guiñar los ojos al Cristo, como no lo vió Lucas Puente ni lo ha visto ninguna persona ilustrada que lo haya mirado con los ojos de la cara y no con los de la fe, ¿será tan respetuoso con el octavo mandamiento que tenga la sinceridad de confesarlo?

No lo creo. Pondría en peligro el cargo que ejerce.

Que no es de los peores para pasarlo medianéjamente en este valle de lágrimas.

OTRA PEREGRINACIÓN

Otra peregrinación saldrá el día 28 del presente mes de Murcia para visitar el Sagrado Corazón de Jesús en el Cerro de los Angeles, el Cristo de la Agonía en Limpias y la Virgen de Lourdes en Francia.

Estas peregrinaciones tan frecuentes traen á mi memoria aquella parodia que hizo Nicolás Estévez de la poesía de Becquer «Volverán las oscuras golondrinas»; propósito de una peregrinación que fué de España á Roma. Héla aquí:

LOS PEREGRINOS

Volverán esos santos peregrinos nuestras villas ufanos á cruzar, y volverán henchidos de promesas; ¡yaya si volverán!

Pero esas cariñosas peregrinas, á quien la fe conduce... tan allá, y que van tan alegres y contentas, esas... ¿cómo vendrán?

Volverán, de seguro, más tranquilas más satisfechas en su ardiente afán, con cuatro bendiciones en el cuerpo... y alguna cosa más.

Volverán, todos juntos, ellos y ellas juntos en agradable intimidad, y volverán algunos que no fueron... ¡yaya si volverán!

Volverán pregonando en sus canciones que besaron con fe á Su Santidad la chinela, el zapato ó la babucha, que esto lo mismo da.

Mas todos los millones recogidos, á pesar de su mística piedad, en cuanto los atisbe el Padre Santo, esos... ¡no volverán!

N. ESTÉVEZ

AMIGOS QUE HAN ENVIADO CANTIDADES PARA AYUDAR Á EL MOTIN

J. J. Higuera, Habana, 100 pesetas. Enrique Pintado, Placencia 160; Valeriano Pérez, Alcalá del Valle, 2; Pedro Mallén, Montalban, 0'50; Faustino Hernández, 2; José Giraldo, 1'50; José Pérez Sicilia, 5; Manuel Guardia Roldán, 2. (Todos de Pal-

ma-Sauces); Salvador Cuesta, Pinar del Río (Cuba) 25; Fidel Sánchez, Piedrabuena 7.

Correspondencia

Administrativa

Santander.—Eduardo Garea. Recibido su G. ro de 15,15 pesetas á cuenta.

Placencia.—Enrique Pintado. Id. un billete de 25 pts. Conforme.

Alicante.—Manuel Asín. Id. de 15,60. Conf. rme.

Cassá de la Selva.—Antonio Morató. Idem d. 5, 0. Conf. rme.

Gijón.—Félix López. Id. de 15 á cuenta.

Vinaros.—Agustín Saura. Id. de 9,10 á cuenta.

Lora del Río.—José García. Id. de 9,35 Conf. rme.

Blanes.—Rafael Martí. Id. de 3,90 á cuenta.

Ulvera.—Enriqueta González. Id. de 2. Conf. rme.

Villofranca de los Barros.—José Alfarro. Id. de 12 á cuenta.

San Felix de Guimols.—José Pascual. Idem de 10 á cuenta.

Puerto Lumbreras.—Joaquín Ruiz. Idem de 15 Gracías.

Palma-Sauces.—Manuel Guardia. Idem de 28 50. Gracías.

Port Bou.—José Mont. Id. de 15 á cuenta.

Ayna.—Angel López. Id. de 3,90. Conforme.

Eibar.—Remigio Guimón. Id. de 15,60. Conf. rme.

Noreña.—Francisco Rodríguez. Id. de 19,50. Conforme.

Algimia de Alfara.—Joaquín Borja. Idem de 44 á cuenta.

Ginzo de Limia.—José Taboada. Id. de 4,40. Conforme.

Benicarló.—José Mascarell. Id. de 7. Conforme.

Navia.—Jssé Méndez Id. de 4,65. Conforme.

PARA MUESTRA...

Juega hasta echar el pego algunas veces, con bastante frecuencia se emborracha, y tres leguas en torno no hay muchacha que no pierda con el sus esquivices.

Hace vil mercancía de sus pecos, su lengua de escorpión parece un hacha, y oculta en ocasiones la boca de la sobrepelez en los dobleces.

Tal es el que en mi pueblo representa la santa religión de mis mayores, y como este ejemplar sé de cincuenta.

Mas de la sacra fe á los resplandores ¡qué importa, vive Dios!... Tened en cuenta que si hay curas así, los hay... pecores.

ANGEL R. CHAVES

"Para los obreros"

FOLLETO DE JUAN PÉREZ

PRECIO: UNA PESETA

A los que pidan diez ó mas ejemplares y á los suscriptores y corresponsales de EL MOTIN se les hará el descuento del 25 por 100, cargándoles franqueo y certificado.

Imp. Juan Pérez. - Paseo de Valdecilla, 2. - Madrid